

## La mujer de la ilusión : pactos y contratos entre hombres y mujeres por Ana María Fernández. Buenos Aires : Paidós, 1993

Autor:

Bach, Ana María

Revista Mora

1995, N°1, pp. 152-153



Reseña



FERNANDEZ, Ana María, La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres, Buenos Aires, Paidós, 1993. 270 pp.

La autora presenta el objetivo de este libro en el primer capítulo, *Los pactos del amor*. En él explicita el significado del título y anuncia que en esta obra "prioriza el tratamiento de la diferencia en diversas dimensiones: epistemológica, política, cultural, erótica, subjetiva..." (p.22).

La primera dimensión. la epistemológica, es abordada en el capítulo II, La bella diferencia, utilizando un lenguaje complejo y, en ocasiones, ambiguo, desde marcos teóricos distintos, no explicitados. Y esto sorprende porque atenta, justamente, contra la claridad y el rigor que la misma autora requiere como una de las "las varias y complejas implicaciones" que surgen del tratamiento que propone. Efectivamente, en el parágrafo `Requisitos epistémicos para otra lógica de la diferencia' afirma que (E)en segundo lugar, [su propuesta] exige la constitución de redes de epistemología crítica abocadas a la elaboración de aquellos criterios epistémicos que en su rigurosidad hagan posible evitar cualquier tipo de patchworks teóricos (p. 53). Es justamente este objetivo el que, creemos, no se cumple. Más aún. Ana María Fernández parece renunciar -v a veces. denunciar- a una racionalidad que es la que le permitiría pensar v elaborar las estrategias conceptuales y políticas para alcanzar el cambio en las relaciones genéricas en el que dice confiar. La renuncia v denuncia de la razón moderna puede significar no la apertura sino el cierre de los caminos teóricos y es necesario, al menos, estar advertidas/os sobre ello.

El capítulo III, ¿Historia de la bisteria o bisteria de la bistoria? tuvo una primera versión publicada en la Revista Argentina de Psicología Nº 37, en 1986. Realiza una revisión histórica de la diferencia desde las creencias en medicina a través de la que van surgiendo las distintas concepciones acerca de la mujer y la sexualidad femenina. Culmina su exposición con el planteamiento de interrogantes sugestivos.

Una diferencia muy particular: la mujer del psicoanálisis, el capítulo IV, es presentado por la autora como síntesis de lo expuesto en uno de los trabajos de una compilación anterior, Las mujeres en la imaginación colectiva, publicada en 1992.

El siguiente capítulo La política de la diferencia: subordinaciones y rebeldías, reitera brevemente temas tratados en otros artículos de su obra.

En Hombres públicosmujeres privadas retoma el tema del espacio público y el privado que fuera tratado por Celia Amorós y lo complementa a través de un cierto recorrido histórico, al mismo tiempo que sintetiza las principales ideas de la filósofa española.

El capítulo VII, Madres en más, mujeres en menos: los mitos sociales de la maternidad un muy buen trabajo, fue inicialmente una ficha que en 1982 circuló en forma restringida. En 1984 se publicó en la Revista Argentina de Psicología. Su vigencia se explica porque de lo que se trata es de la identificación de la mujer con la maternidad, y las implicaciones que tal identificación todavía conlleva.

En Conyugalidad: el amor o la guerra por otros medios remite a lo ya tratado en Violencia y conyugalidad", compilado en colaboración con Eva Giberti, en 1989.

El capítulo IX, *De la tutela al contrato: mujeres profesionales* está basado en una investigación realizada bajo su dirección en la Cátedra de Estudios de la Mujer de la Facultad de Psicología de la UBA.

Finalmente, en el capítulo décimo *La mujer de la ilusión*, cuyos dos primeros puntos forman parte de la introducción de la compilación de 1992, vuelve sobre los distintos mitos de la cultura que han producido esa mujer ilusoria a la que alude el título de la obra. Con respecto a este último v a las ideas que sustentan su postulación consideramos oportuno señalar que si la mujer es una ilusión, una ficción, si no hav mujeres sino sólo intersecciones de discursos, si pasamos del puro determinismo biológico al puro determinismo discursivo y cultural, el tema de la opresión de las mujeres no tendría va sentido como no lo tendría el feminismo. Porque si esta mujer ilusoria es más real que las mujeres, de lo que se trata ¿es de cambiar la ilusión?.

Como addenda presenta *La pobreza y la maternidad adolescente*, ponencia de 1992.

Destacamos como valiosa la aparición de esta compilación de la obra de Ana María Fernández en tanto reúne su producción aunque no estemos de acuerdo con la pretendida ilación a partir de lo epistemológico, tema no resuelto coherentemente, pero que, suponemos, será objeto de tratamiento más profundo en posteriores trabajos.

Ana María Bach